

Museo de Arte e Historia del Judaísmo de París

El Museo de Arte e Historia del Judaísmo ha propuesto a lo largo del año una serie de actividades, muy diversas, desde el corazón de la rue du Temple en París, de las que destacamos las más interesantes.

En particular llama la atención tanto por su calidad como por su dramatismo la obra de Charlotte Salomon, entre 1940 y 1942, tiempos muy difíciles para una artista judía francesa, que tanto por problemas personales del suicidio de su madre y abuela, como por el mundo en descomposición que le tocó vivir en plena guerra, decidió dibujar unos 1.400 "gouaches" de los que seleccionó unos 800, que componen la versión autorizada de su obra. Esta obra frenética pintada en dos años junto a su retiro cerca del mar tiene la mejor expresión en la imagen que aparece en la foto con su espalda con el texto en alemán "¿ Vida o Teatro?". La obra pictórica formaba parte además de una obra de teatro en la que ella misma cantaba y se entrelazaba el decorado con música, textos, pintura y referencias filosóficas.

La colección es impresionante y fue conservada por una amiga ya que ella fue asesinada en 1943 en Auschwitz; afortunadamente fue recuperada y donada al Museo Histórico Judío de Amsterdam. El comisario, nuestro buen amigo Edward Van Vöolen, ha tenido el acierto de "despertarnos" con estas obras maestras desde la crueldad del Holocausto al paraíso del arte y la cultura, que no sólo sobreviven al horror, sino que son muestra de sensibilidad frente a barbarie, de inteligencia frente a idiotéz, de belleza frente a fealdad. No siempre después de la muerte, se gana la batalla; otros millones de personas no pudieron decir lo mismo, pero Charlotte ha logrado trascender su drama familiar y el de su tiempo con una obra de una modernéz y una originalidad asombrosa. Ciclos de conferencias, conciertos y films arroparon la obra de Charlotte.

Otras dos grandes exposiciones centraron durante el año 2006 y principios del

2007 la gran labor pedagógica de este museo: la de Albert Dreyfus, "Un combate por la Justicia" entre Junio y Septiembre y la de "Agricultores y artesanos de Yiddishland" (1921-1938), en la que a través de 60 fotografías antiguas sobre placas de cristal se recrea la vida de las "colonias agrícolas judías" en el Este de Europa a comienzos de los años 20. Implantadas en la Unión Soviética, Lituania, Letonia, Polonia y Rumania esas colonias tenían por objeto "normalizar la vida judía" en el marco de actividades profesionales consideradas "productivas" y resolver así "el problema judío". El nazismo y Stalin acabarán con estos proyectos utópicos sionistas en 1938, a pesar de las ayudas de organizaciones filantrópicas internacionales. Ahí quedan las fotos de esas experiencias que aunque no se consolidaron entonces, fundaron las bases para lo que luego en Palestina será el "kibutz" como institución.

Sólo nos resta destacar la imparable labor mediante talleres, lecturas, películas, conferencias, visitas, instalaciones y todo tipo de actividades que realiza el Museo de París a lo largo del año, siendo un ejemplo permanente de cantidad y calidad para el resto de los museos judíos de Europa.

Museo Judío de Berlín

"Heimat und Exil", "Patria y Exilio" es el título de la exposición que el Museo Judío de Berlín propuso a finales del 2006 en colaboración con la Casa de la Historia. La idea era tratar el delicado asunto de la emigración judía en Alemania desde 1933 con la llegada de Hitler al poder.

El argumento lo componen pequeñas microhistorias que cuentan o dibujan, cuando eran niños, el relato de su emigración de la Alemania que ellos consideraban su país hacia nuevas tierras como América del Norte o del Sur.

Más de 200.000 judíos salieron de Alemania entre 1933 y 1945, huyendo del terror nacional-socialista y buscando el futuro en más de 80 países en los cinco continentes. Al principio la emigración se centró en paí-



ses relativamente cercanos como Checoslovaquia, Francia, Bélgica u Holanda, porque pensaban en un regreso a una Alemania libre, pero a medida que la Guerra fue ocupando esas zonas, se vino abajo dicha ilusión y empezaron a optar por países más lejanos, cruzando el Atlántico, sobre todo en dirección a las Américas.

Esta exposición itinerará después de Berlín por Bonn (Casa de la Historia de Bonn) y Leipzig (Zeitgeschichtlichen Forum) y seguramente por buen número de museos judíos europeos, dada la calidad de la muestra a lo largo del 2007.

